



RETÓRICAS HIPERMEDIÁTICAS DE INTELLECTUALES ARGENTINOS EN EL DISCURSO SOCIAL CONTEMPORÁNEO

Baal Delupi

Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias
Sociales (UNC) - Universidad Provincial de Córdoba

baal.delupi@unc.edu.ar

Resumen

Uno de los ejes del presente dossier hace referencia a las argumentaciones que sostienen posiciones centrales y otras marginales en el discurso contemporáneo. En este sentido, algunos de los actores fundamentales en la construcción de esas retóricas son los intelectuales, portadores privilegiados de visiones de mundo que suelen proporcionar a la sociedad una conciencia inquieta sobre sí misma. Sin embargo, esta figura ha sufrido alteraciones a partir del avance del capitalismo tardío, centrado en la inmediatez y las inteligencias artificiales como base de conocimiento. Este trabajo se propone analizar el rol del intelectual en las redes sociales para reflexionar sobre su incidencia en el mapa político actual. A partir de los tweets de Juan Grabois y Agustín Laje se realizará un análisis sociodiscursivo para identificar las posiciones de los sujetos, los programas políticos y la configuración de antagonismos en la disputa político-mediática.

Palabras clave: intelectuales – discurso social – política – Twitter

Abstract

One of the axes of this dossier refers to the arguments that support central and other marginal positions in contemporary discourse. In this sense, one of the fundamental actors in the construction of these rhetorics are intellectuals, privileged bearers of world visions that tend to provide society with a restless awareness of itself. However, this figure has suffered alterations due to the advance of late capitalism focused on immediacy and artificial intelligence as a knowledge base. This work aims to analyze the role of the intellectual in social networks to reflect on its impact on the current political map. Based on the tweets of Juan Grabois and Agustín Laje, a sociodiscursive analysis will be carried out to identify the positions of the subjects, the political programs and the configuration of antagonisms in the political-media dispute.

Keywords: intellectuals – social discourse – politics – Twitter

Los “intelectuales” que atamos nuestra vida al destino de los descamisados del presente tenemos que crecer en densidad, creando nuevos intelectuales y atrayendo a los que son solidarios con la causa de los nadie para que con su producción científica, artística, filosófica, etc. apunten una cosmovisión contrahegemónica que ponga en el centro a los condenados de la tierra, sus padecimientos, luchas y sueños, para reconstruir la esperanza en un mundo más justo y avivar la pasión dormida que nos impulse a luchar por él.

Juan Grabois (2024, p. 1)

La lucha cultural contra la izquierda tiene por delante el desafío de comprender el rol del intelectual en esta batalla y, por añadidura, formar intelectuales preparados, con capacidad crítica y agallas para enfrentar la tiranía de lo “políticamente correcto”, rompiendo así con el “estado de opinión” prevaleciente, signado por una mentalidad izquierdizante que se ha diseminado a lo ancho y largo de nuestras sociedades.

Agustín Laje (2014, p. 1)

Introducción

Los efectos de la fase actual del capitalismo, denominados por algunos autores como “capitalismo tardío” (Jameson, 1991; Fisher, 2015), están siendo estudiados por investigadores de distintas disciplinas. En las ciencias sociales y humanas algunas de las indagaciones predominantes refieren al control facial a partir de la Inteligencia Artificial (Leone, 2021), la creciente individualidad producida por el encierro y los dispositivos tecnológicos, el fin de las narrativas y los relatos (Han, 2022), y la lógica hipermediática en la sociedad actual (Carlón, 2022)¹, entre otras cuestiones relevantes para comprender los procesos de subjetivación contemporáneos. Sin embargo, un tema que cuenta con incipiente desarrollo es la manera en que aparecen y se sitúan los intelectuales en la segunda y tercera década del siglo XXI, es decir, qué sujetos son los que en la actualidad aparecen como productores privilegiados de visiones de mundo para marcar el sendero del pensamiento crítico sobre diversos temas. ¿Ha muerto el intelectual? Si está vivo, ¿qué forma adquiere en estos tiempos? ¿Qué lugar tiene en las redes sociales y cómo produce en ese espacio *intelligentsia*? Son preguntas que no parecen sencillas de responder.

En Argentina, la disolución del grupo filo kirchnerista “Carta Abierta” en el año 2019, un mes después del triunfo de Alberto Fernández, significó el fin de un período de intensa participación intelectual en el gobierno desde la asunción de Néstor Kirchner, en el año 2003, que se radicalizó con las gestiones de Cristina Fernández entre los años 2007 y 2015 (Delupi,

¹ Siguiendo al autor, comprendo que la lógica hipermediática hace referencia a la transformación en los modos de circulación del sentido que cambia, a su vez, las bases del funcionamiento de lo social. Se trata de un proceso no lineal habilitado por los nuevos sistemas mediáticos, que acontece entre muchos discursos. Por ende, interesan las retóricas intelectuales y políticas que se ponen en juego al interior de esa lógica.

² El término fue tomado del ruso ИНТЕЛЛИГЕНЦИЯ (transliterado como *intelligéntsia*), o bien del polaco *inteligencja*. Ambos, a su vez, derivaron de la palabra francesa *intelligence*. En sus inicios, el término se empleó en el contexto de Polonia, Rusia y, más tarde, la Unión Soviética, y tuvo un significado más estrecho basado en la autodefinición de una cierta categoría de intelectuales.

2023). Entre Cristina y Alberto, es decir, durante el gobierno de Mauricio Macri, se erigieron otras voces intelectuales en la agenda mediática, desde Alejandro Rozitchner, pasando por Federico Andahazi, María Sáenz Quesada y Miguel Wiñazki, hasta Osvaldo Bazán, quienes realizaron diversas publicaciones contra el kirchnerismo y a favor del macrismo durante la gobernanza de la alianza PRO. Más alejados de ese espacio político, pensadores como Beatriz Sarlo y Juan José Sebreli fueron los representantes del antikirchnerismo intelectual, cuestionando al colectivo “Carta Abierta” por su rol militante y llamando a una nueva confluencia de trabajadores de la *intelligentsia* en el mapa político nacional.

Esta breve síntesis de los últimos años del campo intelectual no hace más que mostrar la batalla por el rol y la función del intelectual en la Argentina, un asunto que cuenta con cientos de años y que se inaugura, probablemente, con el duelo epistolar entre Sarmiento y Alberdi para luego, a partir de ahí, impregnar toda la historia de nuestro país. Lo que este artículo viene a problematizar, entonces, es la pregunta por el rol intelectual en un contexto en el que esta figura relevante para el desarrollo del pensamiento político y cultural se sitúa de manera difusa y parece diluirse frente a la inmediatez de los dispositivos. Más específicamente, resulta de interés indagar sobre intelectuales que, en los últimos años, se erigen como figuras de la izquierda progresista, por un lado, y de la extrema derecha, por el otro: me refiero a los casos particulares de Juan Grabois y Agustín Laje, personalidades que representan visiones de mundo sobre determinados tópicos y que cuentan con una cantidad considerable de seguidores. El primero sacó el 6 % de los votos como candidato a presidente, mientras que el segundo es considerado pieza angular de la retórica del presidente Javier Milei y de la derecha latinoamericana.

En primer término, le propongo al lector un recorrido breve sobre la importancia de la figura intelectual en Argentina, para luego introducirlo en el debate sobre los intelectuales de izquierda y de derecha. Seguidamente, me detendré en la pregunta por el rol del intelectual en el mapa hipermediático, específicamente en la red social *Twitter* (actualmente *X*), para analizar los *tweets* que Juan Grabois y Agustín Laje publicaron desde la semana previa del *ballotage* presidencial, hasta la asunción de Javier Milei. Los discursos de la plataforma *X* serán analizados desde la perspectiva sociosemiótica de Marc Angenot y Eliseo Verón con el fin de detectar recurrencias que permitan dar cuenta de las posiciones de los actores, los programas políticos y la configuración de los antagonismos.

¿Qué es un intelectual? ¿Existen intelectuales de derecha?

La figura del intelectual en Argentina ha sido objeto de estudio de numerosos investigadores de diversas disciplinas y procedencias geográficas. Desde las correspondencias entre Sarmiento y Alberdi en 1852 hasta los pensadores del Bicentenario, la *Revista Sur* en 1931, *Contorno* en 1953, *Pasado y Presente* en 1963, *Punto de Vista* en 1978, los tecnócratas de los años noventa y el grupo “Carta Abierta” durante el gobierno de Cristina Fernández, entre otros, han expresado las características de la producción intelectual. Consciente de la extensa bibliografía sobre este tema, este trabajo se centra en los autores que han reflexionado sobre el rol y la misión del intelectual en su época, su compromiso con el mundo y su participación en la esfera social. Algunos de estos autores incluyen a Sartre (1981), Said (1994), Bourdieu



(1999), Charle (2000) y Gramsci (2012 [1948]), entre otros. En Argentina, se han estudiado los trabajos de Sarlo (1992), Patiño (1998), Gilman (2003), Casullo (2007), Elizalde (2009), Retamozo (2012), Altamirano (2013), Petra (2013), Pavón (2013), Pulleiro (2017), Terán (2019) y Maccioni (2023). La mayoría de estas investigaciones se centra en la problemática intelectual: qué es, cuál es su rol y, al mismo tiempo, realiza un recorrido por los grandes pensadores que han abordado este tema.

¿Qué es y qué debe ser un miembro de la *intelligentsia*? ¿Qué objetivos persigue? ¿Puede un artista ser considerado un intelectual? Estas son algunas de las preguntas que se han intentado responder en diferentes contextos históricos, ya que no existe un intelectual universal que abarque todas las épocas; más bien, esta noción está ligada al estado del discurso social en el que se problematiza (Angenot, 2010).

Para este trabajo en particular definiré al intelectual como un productor privilegiado de visiones de mundo (Bourdieu, 1999), que le proporciona a la sociedad una conciencia inquieta a sí misma (Altamirano, 2013) y que participa de la vida pública independientemente de su afiliación institucional. Esta idea es más cercana a la de “francotirador” de Said (1994) que a las nociones de Gramsci (2012) o Sartre (1981). Ahora bien, ¿puede esta figura levantar las banderas de los poderes concentrados y la derecha nacional? ¿Cómo caracterizar a pensadores que responden a pensamientos conservadores y, en muchos casos, autoritarios con fuerte incidencia social? No podré responder esto aquí, pero sí reflexionar sobre la existencia notoria de discursos intelectuales que defienden visiones de mundo cuanto menos conservadoras:

Ricardo Zinn, por ejemplo, considerado como el autor intelectual del “Rodrigazo”³, es un ejemplo de cómo las tradiciones de derecha en Argentina se fueron forjando a partir de pensadores que sentaron las bases de una propuesta liberal que buscó disminuir lo colectivo mediado por lo estatal. Por otra parte, hay que subrayar que, en nombre de Juan Bautista Alberdi, muchos conservadores atentaron con distintos procesos emancipadores de Argentina, sobre todo vinculados al peronismo y al radicalismo. Más cerca en el tiempo, los años noventa expusieron la resignificación de la tarea intelectual dando paso a la figura del técnico-mediático; es aquí donde se sitúan intelectuales como Bernardo Neustadt o Mariano Grondona, quienes sostuvieron televisivamente la gestión menemista. ¿Acaso no son todos estos, intelectuales de un pensamiento vinculado con una ideología de derecha?

El kirchnerismo fue, sin duda, el período en el que se cristalizaron mediáticamente figuras intelectuales de derecha: Juan José Sebreli y Santiago Kovadloff, el escritor Marcos Aguinis, la historiadora María Sáenz Quesada, el músico Raúl Lavié y Adrián Iaies, los escritores Marcelo Birmajer, Pola Oloixarac, Gonzalo Garcés, Luis Gregorich y Federico Andahazi, entre otros. Luego, la pandemia de COVID-19 y el fracaso político de Alberto Fernández, produjeron la emergencia de discursos conservadores, en muchos casos fascistas, signos que ya existían pero que, en ese marco, se volvieron más explícitos. Los intelectuales

³ Zinn comenzó en la función pública como asesor de Defensa durante la dictadura de Onganía y luego, a fines de mayo de 1975, fue designado secretario de Programación y Coordinación Económica. En términos simbólicos, fue viceministro y autor intelectual del ajuste que marcaría a fuego al país.



de derecha, en ese contexto, se plegaron a esas retóricas extremas para interpelar a la población y denunciar el peligro del kirchnerismo en la Argentina.

Así es como, tiempo después, surgió una extrema derecha renovada de la mano de Javier Milei, que contó con la retórica de un *influencer* y escritor cordobés particular: Agustín Laje. Por otra parte, es en ese mismo contexto (entre la pre y la postpandemia) que la figura de Juan Grabois cobra notoriedad pública, tanto para seducir a votantes kirchneristas y de izquierda, como para ser denostado por las grandes cadenas mediáticas y políticos tradicionales como Patricia Bullrich.

Antes de adentrarnos en las particularidades de cada caso, quisiera precisar algunos bordes de la definición de intelectual respecto a estas dos figuras que, para algunos ortodoxos, puede producir confusión. No es posible asemejar la figura del intelectual académico o revolucionario del siglo XX con estos dos actores, básicamente porque las condiciones de producción se modificaron y el ingreso al siglo XXI hizo tambalear muchas de las posiciones y caracterizaciones de los sujetos conocidos como intelectuales. En Argentina, en particular, el campo intelectual “de inicios” del siglo XXI fue consecuencia de una etapa anterior que comenzó en los noventa, cuando se puso en crisis la figura intelectual en pos de la asimilación de un proceso mediatizador que comenzó a discutir el peso social de las prácticas intelectuales en tanto referencias de ideas y pensamiento y se lo atribuyó a figuras profesionales y técnicos de la información (Altamirano, 2013). Esto produjo, como plantea Traverso (2014), que el sujeto intelectual clásico se transformara: su presencia en las redes sociales, por ejemplo, desplazó la función de las revistas culturales y modificó, tanto las formas de organización, como las intervenciones político-culturales tradicionales. Sin embargo, hay tres características de *intelligentsia* que conecta a los sujetos tradicionales del siglo XX con los dos actores contemporáneos seleccionados para este trabajo: a) su posición privilegiada para expresar y reproducir visiones de mundo; b) la incidencia de sus declaraciones en el espacio público; y c) el ejercicio reflexivo y expresivo sobre diversos temas de la realidad argentina.

Respecto de los sujetos intelectuales que este trabajo se propone analizar, hay que destacar la figura de Juan Grabois, quien realiza su activismo político y social a partir de la lectura, escritura y reflexión crítica: además de redactar los manifiestos de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) junto con Emilio Pésico, publicó “Capitalismo de exclusión. Periferias sociales y movimientos populares” (2013) y “La exclusión en el capitalismo contemporáneo” (2015). Asimismo, participa activamente escribiendo en portales web como *Diario Red*: circuló en diversas redes sociales una nota sobre Gramsci y el rol de los intelectuales para contraponer su visión con la de Milei y el grupo de Laje (*Resumen Latinoamericano*, 13/03/2024). Una de las particularidades de Grabois, como mostraré más adelante, es que realiza autocríticas permanentes hacia el espacio en el que milita, algo que escasamente se ve en la política partidaria de los últimos años. No tuvo problemas en exponer sus coincidencias con la oposición, ni en señalar como traidor a Sergio Massa o mostrarse disconforme con la gestión de Alberto Fernández, inclusive luego de que su partido fuera derrotado por Javier Milei.





Imagen 1. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (12/12/2023)

Por otra parte, el caso de Laje está vinculado con lo académico, desde sus estudios de grado en Ciencia Política, pasando por su maestría en Filosofía, hasta sus actuales estudios de doctorado en Filosofía (todavía en curso). Él se presenta como escritor e intelectual y, si bien no se ajusta a una figura crítica que cuestiona lo que para algunos es “lo establecido”, responde a la tradición neoconservadora clásica:

Más allá de sus divergencias políticas, los neoconservadores suelen adoptar la postura del intelectual, al presentarse como inconformistas y denunciar un supuesto “pensamiento único”. Ese es un cliché muy antiguo que se pone un poco al día, si se puede decir: por ejemplo, la idea ridícula según la cual Occidente estaría en vías de islamización. (Traverso, 2014, p. 77)

En este sentido, Laje ocupa un lugar de privilegio al agrupar demandas particulares y universalizándolas en el significant que comparte con Milei: “la casta”, que en términos libertarios se trataría de “los estafadores de siempre” que promueven un “pensamiento único” llamado “marxismo cultural” (aquí están contemplados actores de ideología peronista, de izquierda, feministas, los que viven del Estado, entre tantos otros).

Por tanto, ambas figuras intelectuales, si bien algo heterodoxas, son quienes marcan agenda discursiva en redes sociales –ya sea de izquierda o de derecha– tanto en defensa de los derechos de los que menos tienen, en el caso de Grabois, como al proponer medidas políticas para que el libre mercado regule la relación entre los distintos actores de la sociedad, como expresa Laje. Es decir, sostienen y reproducen tópicos y visiones de mundo contrapuestas pero que tienen en común la cantidad de seguidores, la incidencia en el terreno de lo político y la política, y la reflexión intelectual como recurso cotidiano. No es casualidad que Laje insista una y otra vez con la teoría gramsciana para hablar de la “batalla cultural K” representada mundialmente por el “marxismo cultural”, mientras Grabois a menudo publica

o cita frases de San Martín y John William Cooke, entre otros pensadores del arco nacional y popular.



Imagen 2. Tweet de Bertie Benegas Lynch retwitteado por Agustín Laje. Fuente: Red social X (10/12/2023)

La retórica de extrema derecha: eliminación de derechos y posiciones de marginalidad

Cuando Agustín Laje ya era famoso en gran parte de Sudamérica, la gran mayoría de los argentinos no sabía quién era Javier Milei. Tuvieron que pasar muchos años para que un candidato a presidente detentara la fuerza mediática y política para agrupar demandas individuales de un sector que reivindicaba ideas de derecha y se posicionaba en contra de los derechos de las mujeres, las políticas sobre memoria, verdad y justicia, el matrimonio igualitario y las ayudas sociales del Estado. Mientras tanto, Laje representó a este grupo que parecía ser minúsculo, con sus opiniones polémicas tanto en redes sociales como en sus libros *El libro negro de la nueva izquierda...* (Márquez y Laje, 2016) y *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una Nueva Derecha...* (Laje, 2022).

Este joven nacido en 1989 en la ciudad de Córdoba, Argentina, es un politólogo y conferencista que hoy es considerado uno de los máximos representantes de la extrema derecha latinoamericana. Se denomina a sí mismo como paleolibertario, minarquista y

antifeminista. Además, se ha posicionado en contra de la eutanasia y el aborto (inclusos en caso de violación), y es uno de los principales exponentes latinoamericanos de la teoría conspirativa que denuncia el “marxismo cultural”, que en Argentina emparenta con el kirchnerismo.

En su corta carrera, Laje participó de diversas polémicas intentando organizar charlas y conferencias en distintas ciudades de Sudamérica que no prosperaron por la resistencia de los colectivos frente a la discriminación constante que ejerce en sus discursos. En 2022, luego de su participación en el foro “La importancia de la familia en la sociedad actual”, la congresista Milagros Jáuregui de Aguayo (Renovación Popular, Perú), organizadora del encuentro, junto a otros miembros de su bancada, le otorgaron una condecoración, presuntamente la Medalla de Honor del Congreso de la República. Si bien el jurista Fernán Altuve denunció que los miembros de la Cámara no tienen la potestad para entregar dicha distinción, en 2023, la Municipalidad de Lima, con Rafael López Aliaga como alcalde, condecoró a Laje por su trayectoria y sus acciones literarias.

Así, de manera repentina, Laje tuvo la fortuna de que la crisis financiera mundial, la pandemia del COVID 19, la deuda contraída por Mauricio Macri, la gestión ineficiente y problemática de Alberto Fernández y la exposición mediática de la exmandataria Cristina Fernández, entre otras cuestiones, dieran paso a la consolidación de una retórica de odio⁴ hacia la clase política. El signifiante que nucleó esos reclamos ciudadanos fue “la casta”. Javier Milei aprovechó esa situación y se propuso llegar a la presidencia generando discursos contra todos los políticos argentinos. En ese marco, por primera vez Agustín Laje encontró un camino de legitimación institucional para emitir sus discursos: subió al escenario en los actos de campaña de Milei siendo portavoz de una facción de este espacio político y –algo que sucede hasta el momento de escribir este artículo– participa activamente en la red social X defendiendo al presidente y atacando a todo aquel que se le opone. La operación discursiva pareciera ser simple: si estás en contra de las ideas de “la libertad”, encabezadas por Milei, entonces sos un comunista o directamente no deseás que la Argentina avance. Sin embargo, hay un entramado argumentativo más complejo, que analizaré más adelante.



Imagen 3. Tweet de Laje. Fuente: Red social X (06/09/2018)

⁴ Este término se refiere a cualquier tipo de discurso que ataca o emplea un lenguaje peyorativo o discriminatorio hacia una persona o grupo por su religión, etnia o cualquier otra característica con las que se identifique.



Imagen 4. *Tweet* de Laje. Fuente: Red social X (28/08/2022)

Una recurrencia discursiva que se detecta en su cuenta de X se vincula a la configuración de sujetos que son arrojados hacia los márgenes del discurso social (Angenot, 2010) y que se puede analizar, en este caso, al interior del campo político. Sus ideas de “zurdo”, “kirchnerista”, “feminazi”, entre otras, implican una exclusión. Hay un saber compartido con sus seguidores: para lograr la libertad hay que “cortar todo vínculo con estas ratas”.

De “si todos los traidores se van con Massa” a “Tierra, techo y trabajo”

Juan Grabois es un abogado, licenciado en Ciencias Sociales, traductor y dirigente político argentino. Además, fundó el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) –en la actualidad, UTEP– y el Frente Patria Grande. Es miembro del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano y trabaja como docente de Teoría del Estado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Es importante mencionar que, en el año 2001, emergió la actividad cartonera en las calles de los grandes centros urbanos de la Argentina. En aquel entonces, la actividad de *cirujear* era ilegal en la Ciudad de Buenos Aires y los trabajadores eran perseguidos por la Policía. Ante tal situación, en el año 2002, Grabois, junto a trabajadores cartoneros y otros militantes, fundó el Movimiento de Trabajadores Excluidos. Dedicó su militancia a la organización gremial de recicladores, vendedores ambulantes, pequeños agricultores, costureros, pueblos originarios, obreros de empresas recuperadas, personas que salieron de la cárcel y mujeres que realizan tareas de cuidado y sostienen espacios comunitarios, entre otros.

Respecto de su actividad política más institucionalizada, en agosto de 2018, Grabois acompañó a Cristina Fernández de Kirchner a su presentación ante los tribunales de justicia argumentando que existía persecución política contra la expresidenta para evitar que se presentara a elecciones y así tapar la situación socioeconómica del país. Este hecho fue singular dada su postura siempre crítica durante el gobierno kirchnerista, como mencioné

anteriormente. El 29 de octubre de 2018 lanzó el Frente Patria Grande, que está conformado por sectores sociales y políticos que no participaron del gobierno kirchnerista pero que se referencian en Cristina Fernández de Kirchner. En las elecciones del 2019, Grabois formó parte del Frente de Todos y, si bien no fue candidato a ningún cargo, impulsó la candidatura de Ofelia Fernández –quien se convirtió en la legisladora más joven de América Latina– y de los diputados nacionales Itai Hagman y Federico Fagioli. Posteriormente, asumió también Natalia Zaracho, primera diputada cartonera.

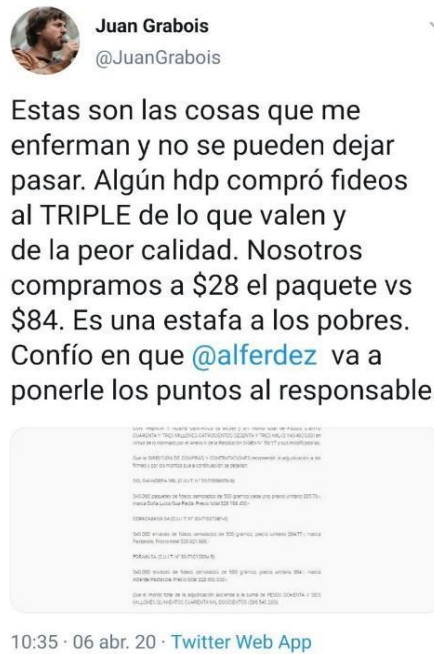


Imagen 5. *Tweet* de Grabois retuiteado por ¿Por qué es tendencia? Fuente: Red social X (06/04/2020)

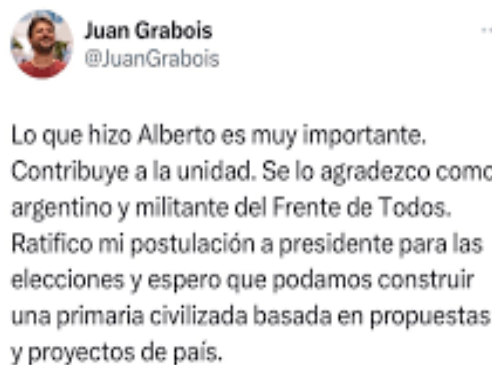


Imagen 6. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (21/04/2023)



La historia del año 2023 es más conocida: ante la decisión de que Sergio Massa, exfuncionario kirchnerista y luego férreo opositor, fuera el candidato presidencial del Frente de Todos, Grabois anunció su candidatura para las elecciones presidenciales PASO (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) y sacó el 6 % de los votos. Luego, se propuso apoyar al candidato que había resultado ganador –Massa– y, si bien marcó muchas diferencias con él, puso a disposición su aparato militante.

En definitiva, el subtítulo que abre este apartado hace referencia a la transición de Grabois como activista e intelectual de su época, pasando de ser un antimassista muy crítico con el kirchnerismo, a defender a Cristina Fernández de Kirchner y figurar como candidato presidencial de su espacio político bajo la consigna “techo, tierra y trabajo”.

Del debate presidencial a la asunción de Milei

Los días previos a la gran definición electoral, Agustín Laje y Juan Grabois se convirtieron en materia de consulta por parte de los medios de comunicación y cientos de ciudadanos. Así fue como, la semana del 13 de noviembre de 2023, estas figuras salieron a defender a sus candidatos y cuestionar a la oposición. Propongo analizar las publicaciones que van desde el domingo 12 de noviembre (jornada del segundo debate presidencial), pasando por el *ballotage* del 19 de noviembre, hasta el 10 de diciembre, día de la asunción de Javier Milei como presidente.

Luego del debate entre los candidatos Massa y Milei, Grabois elaboró un documento de reflexión sobre las posiciones del candidato de extrema derecha. Hizo un repaso sobre los dichos amables de Milei para con Margaret Thatcher y aprovechó para denominarla una “criminal de guerra que asesinó a más de 300 de soldados argentinos...” (X, 13/01/2023). A continuación, afirmó que “ya con eso solo, este tipo no puede gobernar el país” (X, 13/01/2023), descalificando a Milei por su posición frente a Malvinas, aunque esto también podía leerse –teniendo en cuenta otras declaraciones de Grabois–, como una crítica a la defensa de Milei del modelo neoliberal de Thatcher.

Seguidamente, Grabois sostuvo una posición que prácticamente ningún periodista y político del Frente de Todos asumió durante la campaña de Milei: tratar de comprender, a pesar de las diferencias, las posiciones del candidato opositor. Esto es importante porque expone un espíritu crítico más allá del enfrentamiento electoral: “Milei tuvo la ‘virtud’ de plantear descarnadamente un conjunto de ideas, ideas que combatimos, pero que al menos eran suyas. Ya perdió cualquier ‘frescura’, el león ya no ruge, el que maúlla es el gato” (X, 13/01/2023). Esto muestra una constante en Grabois: desde que participó en el debate con Milei para *Canal Perfil* –alojado en la plataforma *YouTube*– con una duración de casi cinco horas, lejos de anularlo como adversario o de reírse de sus propuestas, recuperó esa cosmovisión de mundo e interpretó el modelo político de llegada (Sigal y Verón, 1986) adhiriendo, incluso, al término “casta” para definir a determinados grupos de personas. Lo que exponía Grabois no era otra cosa que una comprensión sobre el desgaste de la ciudadanía centrado en la *politiquería* tradicional. Por eso intentó romper discursivamente todos los argumentos de quien resultaría elegido presidente pocos meses después.



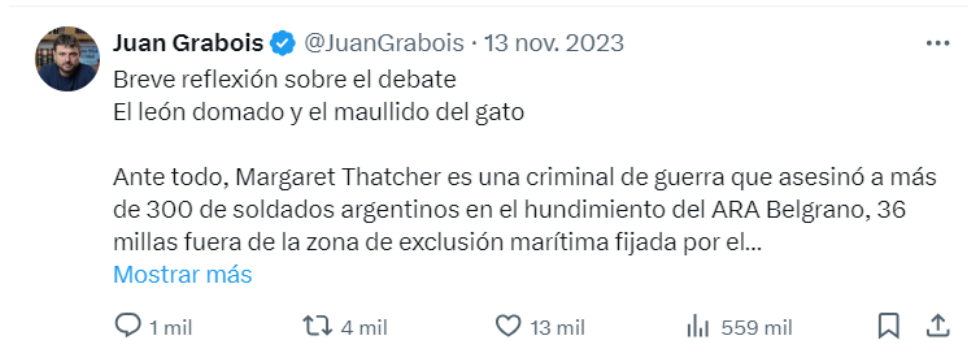


Imagen 7. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (13/11/2023)

Volviendo al *tweet*, allí Grabois reflexiona acerca de las posiciones sobre derechos ambientales, el acceso a la tierra y la educación (tópicos del debate), al recuperar la alocución de Massa y recordando que Milei no propuso nada sobre esos temas. Luego, como un analista del discurso, Grabois postula: “Tal vez lo más importante es lo que no se dijo. Milei ha contribuido a crear un clima de violencia inédito en la Argentina” (X, 13/11/2023), y señala el peligro de la reivindicación de militares, genocidas, así como la negación de los derechos elementales de los ciudadanos y el pueblo. Finaliza diciendo “Esta elección se trata de derrotar a quien puede llevar a la Argentina a una catástrofe sin precedentes. En esta elección, Milei NO” (X, 13/11/2023).



Imagen 8. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (16/11/2023)

Antes de ir a votar, Grabois realizó dos publicaciones que definen imaginarios, temáticas y visiones de mundo. La primera consistía en un texto y una foto con un militante



histórico de la economía popular, en la que compartió dos cuestiones fundamentales que sostienen sus argumentaciones: la apelación al pasado –en especial a los noventa (al recordar, además, al Movimiento de Empresas Recuperadas y a los trabajadores de la economía popular)– y la representación, en ese sujeto internado en el hospital, de aquellos rostros que merecen un país “justo, libre y soberano” (X, 16/11/2023).



Imagen 9. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (19/11/2023)

La segunda imagen muestra a Grabois emitiendo su voto, con un texto breve que expone su posición: “Para defender los valores más hermosos que constituyen la identidad del pueblo argentino: la fe, el amor, la solidaridad, la justicia social y los derechos humanos” (X, 19/11/2023). Esa es la Argentina por la que hay que luchar, según Grabois, en contraposición al otro modelo que constituye “el abismo”.



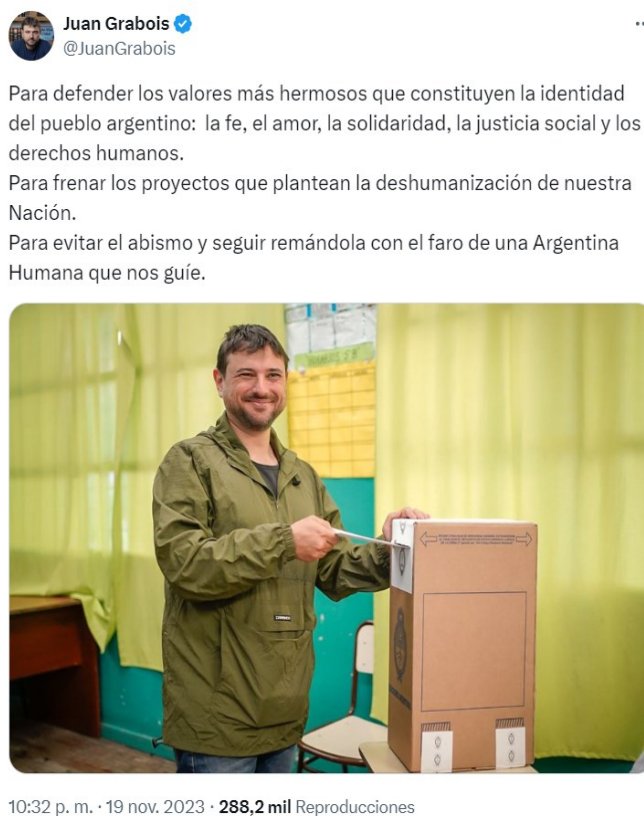


Imagen 10. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (19/11/2023)

Durante este período, Grabois mostró imágenes de trabajadores de distintas clases sociales, etnias y colores de piel, un discurso que se encadena a otros históricos del peronismo en los que visibilizar a laburantes —sobre todo de sectores populares— es un sello del espacio político, antes en la televisión y ahora a través de las redes sociales. Estos son los sujetos que “merecen” un país mejor, que necesitan de un Estado presente y que creen en lo que la extrema derecha tanto critica una y otra vez: la justicia social, asunto que Grabois defiende en distintos programas de televisión. No se trata, para él, de salvarse desde un mérito individual, sino desde una colectividad que ayuda a los otros y que puede, bajo políticas direccionadas, salir de situaciones de miseria y precariedad.

Por último, interesa mostrar un último *tweet*, posterior a la asunción de Milei, que refiere a un momento de “batalla de ideas” para defender los derechos sociales. Allí se critica a quienes violentaron los actos, otra marca distintiva del discurso de Grabois, cortando con una visión izquierdista que rara vez cuestiona a los manifestantes que rompen objetos o agreden personas. Esto también puede pensarse como una operación de *intelligentsia*, el intentar interpelar a sectores diversos construyendo paradestinatarios⁵ (Verón, 1987) con el fin de sumar votos y adhesión, lo que habitualmente le trae problemas con los peronismos más ortodoxos.

⁵ Refiere a la triple destinación que propone el autor para el análisis del discurso político: prodestinatario (aquel que adhiere a las ideas del orador), contradestinatario (el adversario discursivo por excelencia) y paradestinatario (aquel que intenta persuadir).

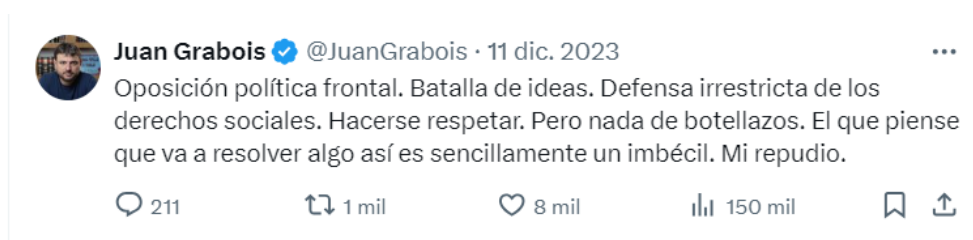


Imagen 11. *Tweet* de Grabois. Fuente: Red social X (11/12/2023)

Agustín Laje, por su parte, se envalentonó con la posibilidad de triunfo de Milei, especialmente luego del segundo debate presidencial en el que Massa no pudo sacar ventaja. En su cuenta de X aparecieron una y otra vez los mismos tópicos: aborto, izquierda mundial y latinoamericana, insultos hacia las ideas progresistas y peronistas, y descalificaciones hacia las expresiones de las diversidades en general. Respecto a la política internacional, buscó aliados para el inminente gobierno de Javier Milei, actores que representan “las ideas de la libertad” y denuncian a la casta y los gobiernos populistas. Así es como va desde el candidato chileno Kast, pasando por el empresario Elon Musk, hasta otros personajes que públicamente adhieren a las ideas de extrema derecha.



Imagen 12. *Tweet* de Laje. Fuente: Red social X (05/12/2023)

En esta imagen, aparece la noción tan cuestionada por este espacio político: “la concepción socialista de la justicia”, una bandera del peronismo que Laje y Milei intentan una y otra vez resignificar como un conjunto de ideas empobrecedoras que atenta contra la libertad individual, sobre todo en términos monetarios. El concepto de justicia social, expresado en este caso como una “concepción socialista”, para ellos se contrapone a la de desarrollo y progreso, es el opio de los pueblos que hay que correr del camino para un despertar social.



Imagen 13. *Tweet* de Laje. Fuente: Red social X (07/12/2023)

La idea de justicia social en la tradición peronista implica, a su vez, la posibilidad de protesta social para denunciar las desigualdades y exigir a los gobernantes que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos. Alberto Fernández, al comienzo de su mandato, dijo: “si me desvíó en el compromiso que hoy asumo salgan a la calle a recordarme lo que estoy haciendo” (*La Nación*, 20/06/2020). Es decir que, existe una serie de términos que hace inteligible la cadena argumentativa peronista: gobierno peronista = justicia social = posibilidad de protesta. Laje, en contraposición, coloca la protesta social como sinónimo de delincuencia, ya que coarta el derecho de que otros trabajadores se muevan libremente por el espacio público. La lógica en la argumentación se puede expresar de la siguiente manera: peronismo = la concepción socialista de la justicia = delincuencia.



Imagen 14. *Tweet* de Eduardo Bittar retuiteado por Laje. Fuente: Red social X (10/12/2023)





Imagen 15. *Tweet* de Ramiro Marra retuiteado por Laje. Fuente: Red social X (11/12/2023)

En el plano internacional, Laje retuiteó publicaciones que otros hacían sobre él mismo, vinculándolo con figuras de la extrema derecha mundial. En diciembre de 2023 se expuso su relación con Santiago Abascal, referente de VOX, y con Jair Bolsonaro, expresidente de Brasil. Luego, la posterior imagen corresponde a una publicación de Ramiro Marra, candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires por La Libertad Avanza, abrazado a Laje, en la que reconoce la importancia de su figura para el triunfo de Milei: “también fue por él” (X, 11/12/2023). Esto es significativo para mostrar cómo la figura de Laje fue y es relevante tanto en el desarrollo de la vida política de Milei, como en sitios tales como Brasil y Chile. A pesar de su juventud, Laje se posiciona como un referente indiscutible de las ideas de extrema derecha latinoamericana, así como alguna vez Horacio González, Enrique Dussel o Piedad Córdoba fueron los intelectuales centrales de un pensamiento progresista regional en contra de las imposiciones norteamericanas y los colonialismos europeos.

Contraposiciones entre el discurso de Grabois y Laje

No es novedad decir que Grabois expresa un discurso estatista, colectivista y atravesado por una idea de justicia social, mientras que Laje representa los valores de la extrema derecha. Esta última defiende la libertad individual, el desarrollo indiscriminado de quienes pueden acceder por sus propios medios y que consideran tanto al Estado y a la justicia social, como una táctica del marxismo cultural que *tanto daño le ha hecho a los pueblos*. Lo que este análisis propone examinar, como se dijo al principio, son las retóricas hipermediáticas que se detectan en estas cuentas para establecer si ambas figuras pueden ser consideradas como intelectuales de su tiempo histórico.

Hay, en los discursos de ambos sujetos, un ejercicio de *intelligentsia* que propone la elaboración de textos breves con un ejercicio de reflexión, buscando desmontar una realidad

opuesta que oprime, de distintas maneras, al pueblo argentino. Grabois muestra el sudor y la trayectoria de trabajadores y activistas, mientras expone el valor de la solidaridad y empatía frente al sufrimiento de los que menos tienen. Intenta colocar en el centro de su discurso a los sujetos marginados para denunciar a aquellos que permanentemente ejercen presión para expulsarlos del sistema. En materia de política internacional, se posiciona a favor del reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas y denuncia el peligro de los elogios de Milei a Thatcher. En contraposición, Laje muestra sus vínculos internacionales con personalidades de la extrema derecha, al tiempo que descalifica a todo lo que representa “la casta”, “el socialismo”, “la izquierda” o “el marxismo cultural”. Denuncia la idea de justicia social y señala a “los violentos” que protestan en el espacio público.

Grabois hace un esfuerzo por construir paradestinatarios al mostrarse crítico con Alberto Fernández y comprensivo frente a la dificultad que atraviesa el pueblo argentino, mientras que Laje se presenta como inquebrantable en sus posiciones extremistas, al atacar semanalmente a las diversidades como si fuera una cruzada personal, la que tiene el joven escritor con el sector LGBTIQ+: comparte videos de cambio de sexo que llama “mutilaciones” y se burla de los militantes que tienen un pañuelo verde. Grabois no entra en esa disputa ya que se concentra en exponer sujetos excluidos por razones económicas. Muchas han sido las críticas desde sectores kirchneristas por la pertenencia de este activista a sectores de la Iglesia católica, muy ligado al Papa Francisco, por lo que no es extraño que no aborde tópicos referidos al feminismo ni los derechos de las diversidades.

En términos de Marc Angenot (2010), el dominante de *pathos*⁶ que se inscribe hacia el final del gobierno de Alberto Fernández hace inteligible el discurso de Laje sobre la casta y el populismo como el mal de todo lo que sucede en Argentina, lo que aglutina un estado de ánimo de bronca e impotencia, mientras que la retórica de Grabois se vuelve endeble al defender a Cristina Fernández y ser parte del espacio político que deja el Frente de Todos. Los setenta años de peronismo, que en términos de recorrido histórico no son tales, cobran fuerza en este escenario y es cuando el joven cordobés logra su pico de legitimación.

Los adversarios discursivos de Grabois, contradestinatarios en términos de Verón (1987), son aquellos que quieren volver a los noventa, los militantes libertarios y todo aquel que quiera destruir “los valores de la Argentina”. Los de Laje, por el contrario, son la casta enquistada de la política, las diversidades, las feministas, el peronismo, la izquierda y el marxismo cultural. No hay matices para un paradestinatario en el discurso libertario, sí los hay en la retórica de Grabois quien –como ya mencioné– intenta interpelar a otros sectores que, si bien pueden pertenecer en su mayoría a un kirchnerismo no dogmático, también engloban a otros sectores de izquierda y ciudadanos indecisos.

Por último, resulta pertinente preguntarnos, con Angenot (2010), qué egocentrismo/etnocentrismo se detecta en las producciones discursivas de ambas figuras. En el caso de Grabois, se exponen trabajadores de sectores populares, los invisibilizados del sistema que no suelen tener lugares de poder o notoriedad. No es casualidad que Laje haya publicado diversos videos denostando a la disputada Natalia Zaracho, proveniente del

⁶ Angenot lo recupera de la retórica griega para analizar la construcción de las emociones que se detectan, a través del discurso social, en un estado de época.



movimiento de cartoneros, diciendo que es ignorante e incompetente. Esos rostros, poco aceptados por el sector de la extrema derecha argentina, son los que Grabois busca exponer para hablar desde un *nosotros* que comprenda una diversidad de rostros y sectores sociales.

En contraposición, Laje muestra siempre a hombres blancos, vestidos a menudo con traje y que denotan bienestar económico. A veces publica fotografías cenando, otras dentro de algún vehículo, pero jamás se lo visualiza teniendo contacto con personas de menores recursos económicos. Es una manera diferente de hacer visible a los “sujetos aceptados-legitimados”, se trata de imaginarios hipermediáticos (Dagatti y Onofrio, 2019) muy diferentes de los de Cambiemos y el kirchnerismo. Sujetos individuales, clase media-media alta que suelen estar solos, no hay una visión identitaria del pueblo, colectiva, sino más bien son fotografías de él con una única persona, o máximo dos.

Conclusiones preliminares

El rol de los intelectuales en esta coyuntura tan compleja y difícil de descifrar resulta interesante para quienes investigamos historia intelectual y procesos culturales. Los últimos veinte años han modificado las formas de subjetivación y, por ende, los lazos sociales y las fuentes de lo común. Byung-Chul Han, en su reciente libro *La crisis de la narración* (2023), reseñado en este dossier por Manuel Sánchez, nos advierte sobre el mundo actual como un lugar lleno de “información”, en contraposición a la narración que tanto caracterizó a los siglos anteriores. Sin los payadores y narradores de historias, lo que queda es una vida en la inmediatez sin posibilidad de reflexión crítica. En este contexto, el campo intelectual se resignifica y se encuentra en un momento de transición.

En Argentina, la extrema derecha saca ventaja al tener intelectuales tradicionales y orgánicos que marcan el rumbo del país. Los primeros, son técnicos y expertos que saben contraer deudas externas y favorecer a los privados, mientras que los orgánicos, de modo más genuino buscan construir un espacio político cada vez más amplio para acabar con el “marxismo cultural” liderado por el kirchnerismo.

Por el lado contrario, el denominado “campo nacional y popular” se encuentra sumergido en una crisis profunda sin conducción política ni intelectual. Hace algunas semanas leí acusaciones de artistas de orientación de izquierda hacia otros de su mismo sindicato por “tibios” y “miedosos”, precisamente porque no cuestionan las ideas de Milei. ¿Qué podríamos decir, en este mismo sentido, de los intelectuales? Parecieran estar agazapados a la espera del momento preciso para aparecer, pero, como dice Grabois, a menudo hace falta que estén presentes en ese *ahora*, cuando la situación se pone cada vez más difícil. Ahí encontraremos una diferencia sustancial con el intelectual de los sesenta y setenta que, al tiempo que escribía largos manifiestos, también salía a protestar por las desigualdades como un actor central en la acción territorial.

Ciertamente es difícil definir qué tipos de intelectuales son Agustín Laje y Juan Grabois. Será tarea del futuro encarar esa caracterización. Lo que sí puedo aseverar luego del análisis discursivo es que son piezas clave en la configuración de retóricas hipermediáticas para los dos espacios políticos más grandes de Argentina. Edifican semióticamente sus



adversarios discursivos y, mientras Grabois seduce, Laje es cada vez más extremista, por lo que ambos despliegan una identidad clara para sus seguidores. Las coincidencias radican en los tópicos seleccionados que acompañan el dominante de *pathos* epocal de rabia, incertidumbre y tristeza. Además, los dos realizan publicaciones extensas, pero también breves (sobre todo el escritor cordobés), comparten imágenes dispares entre sí (trabajadores de sectores populares en el caso de Grabois, y hombres blancos de traje en el caso de Laje) y buscan la adhesión de su público. A menudo, salen a desmentir comunicaciones que hablan sobre ellos, a través de videos o textos. Todo este esfuerzo intelectual que realizan día a día está sostenido en visiones de mundo e imaginarios particulares que dialogan con otros discursos políticos, intelectuales y, en el caso de Grabois, activistas.

Será tarea para el futuro ampliar el corpus seleccionado y proponer otro recorte temporal, para ver si algunas de las recurrencias discursivas se sostienen o cambian. Podría poner atención en las comunicaciones de ambos intelectuales en sus comienzos, o quizás esperar que avance la gestión de Milei e indagar si hay variaciones. ¿Podrá, Grabois, erigirse como un activista, político y, sobre todo, intelectual de su época? ¿Qué papel jugará Laje en el futuro libertario? Son preguntas de cara a un porvenir incierto en el que el papel de los intelectuales tiene más interrogantes que certezas.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, C. (2013). *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Carlón, M. (2022). ¿El fin de la invisibilidad de la circulación del sentido de la mediatización contemporánea? *deSignis*, 37, 245-254. En línea en: <https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2022/10/designis-i37p245-253.pdf>
- Casullo, N. (2007). *Las cuestiones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Charle, C. (2000). *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno*. Madrid: Siglo XXI.
- Dagatti, M. y Onofrio, P. (2019). Visiones políticas. El sistema imaginario de Cambiemos (Argentina, 2015-2018). *Cuadernos*, 44, pp. 79-98. Doi: <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1628>
- Delupi, B. (2023). *Intelectuales y política. Revolución, democracia y poder*. Córdoba: EDICEA.
- Elizalde, J. (2009). *Intelectuales y política en la transición democrática: el Grupo Esmeralda* [Tesis de Maestría], FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.
- Fisher, M. (2015). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.
- Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.



- Gramsci, A. (2012 [1948]). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Grabois, J. (2013). Capitalismo de exclusión, periferias sociales y movimientos populares. *Scripta Varia*, 123, 1-32. Pontifical Academy of Sciences, Roma. En línea en: <https://web.archive.org/web/20161118032547/http://www.casinapioiv.va/content/dam/accademia/pdf/sv123/sv123-grabois.pdf>
- _____ (2015). La exclusión en el capitalismo contemporáneo. *América Latina en Movimiento*, 505, 3-7. Ecuador. En línea en: <https://www.alainet.org/sites/default/files/alai505w.pdf>
- Han, B. C. (2023). *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder.
- Jameson, F. (1991). *Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós.
- Laje, A. (2022). *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*. Nueva York: Harper Collins.
- Leone, M. (2021). Mala cara: normalidad y alteridad en la percepción y en la representación del rostro humano. *Revista Signa*, 30, 191-211. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7712736>
- Maccioni, L. (2023). Desfasajes y conexiones offline: posmodernidad, nuevos medios y revistas digitales en Cuba. *Estudios de Teoría Literaria - Revista digital: artes, letras y humanidades*, 12(28), 55-66. En línea en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/226743>
- Márquez, N. y Laje, A. (2016). *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género y subversión cultural*. Madrid: Unión Editorial.
- Patiño, R. (1998). Culturas en transición: reforma ideológica, democratización y periodismo cultural en la Argentina de los ochenta. *Revista Interamericana de Bibliografía*, 48(2). En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5677710>
- Pavón, H. (2013). Argentina: el regreso de los intelectuales públicos. *Revista Nueva Sociedad*, 245. En línea en: <https://nuso.org/articulo/argentina-el-regreso-de-los-intelectuales-publicos/>
- Petra, A. C. (2013). *Intelectuales comunistas en la Argentina (1945-1963)*. [Tesis de posgrado]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En línea en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.896/te.896.pdf>
- Pulleiro, A. (2017). *Liberales, populistas y heterodoxos. Estudios sobre intelectuales, cultura y política en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.
- Retamozo, M. (2012). Intelectuales, kirchnerismo y política. Una aproximación a los colectivos de intelectuales en Argentina. *Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1-28. En línea en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8814/pr.8814.pdf
- Said, E. (1994). *Representaciones del intelectual*. Buenos Aires: Paidós.



Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*. *América-Cahiers du CRICCAL*, 9-16.

Sartre, J. P. (1981). *¿Qué es la literatura?* Buenos Aires: Losada.

Sigal, S. y Verón, E. (1986). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba.

Terán, O. (2019). *Historia de las ideas en Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Traverso, E. (2014). *¿Qué fue de los intelectuales?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Otras fuentes consultadas

Grabois, J. [@JuanGrabois]. (19 de enero de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois/status/1726320697759158557>

_____ [@JuanGrabois]. (21 de abril de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois>

_____ [@JuanGrabois]. (3 de noviembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois/status/1723893753490862268>

_____ [@JuanGrabois]. (16 de noviembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois/status/1725257439224762855>

_____ [@JuanGrabois]. (19 de noviembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois/status/1726352848554791349>

_____ [@JuanGrabois]. (11 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois>

_____ [@JuanGrabois]. (12 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/JuanGrabois/status/1734551350527119642>

Grabois, J. (13 de marzo de 2024). Pensamiento crítico. Gramsci y Milei. *Resumen latinoamericano*. En línea en: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2024/03/13/pensamiento-critico-gramsci-y-milei/>

Banegas Lynch, A. [@NYGBertie]. (16 de noviembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/NYGBertie>

Laje, A. (2014). El intelectual y el técnico. *Prensa republicana*. En línea en: <https://prensarepublicana.com/el-intelectual-y-el-tecnico-por-agustin-laje/>

Laje, A. [@AgustinLaje]. (6 de septiembre de 2018). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/AgustinLaje>



_____ [@AgustinLaje]. (28 de agosto de 2022). Posteo. Red social X. En línea en: https://twitter.com/anticomunistas_/status/1564033973575204866

_____ [@AgustinLaje]. (5 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/AgustinLaje>

_____ [@AgustinLaje]. (7 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/AgustinLaje>

_____ [@AgustinLaje]. (10 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/AgustinLaje>

_____ [@AgustinLaje]. (11 de diciembre de 2023). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/AgustinLaje>

La Nación. (20 de junio de 2020). “Salgan a la calle y recuérdeme que les estoy fallando”: el discurso de Alberto Fernández con el que convocan al “Banderazo Nacional”. En línea en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/20j-como-se-vivio-redes-banderazo-expropiacion-nid2383121/>

¿Por qué es tendencia? [@porquetendencia]. (6 de abril de 2020). Posteo. Red social X. En línea en: <https://twitter.com/porquetendencia/status/1247177490172465153>

